

T e p o z t l á n

viene de la primera plana del suplemento

supo explotar y exaltar la imagen del indio-campesino, y su participación en el movimiento revolucionario, mismo que venía siendo glorificado por el Estado una y otra vez. Pero paradójicamente, es en este momento que la consigna de evitar, por todos los medios, que los cargos políticos locales fueran desempeñados por ex-revolucionarios, se estaba llevando al ple de la letra en todo el país; ya que era a través del órgano político que se pretendía hacer cambios a la reforma agraria planteada en el artículo 27 de la Constitución de 1917.

Se sabe por diversas fuentes, que en el Municipio de Tepoztlán, como en otros sitios, esta consigna enfrentaba varias dificultades para poderse llevar a cabo de manera inmediata, pues fue prácticamente en este momento que los Tepoztecos intentarían ser los protagonistas principales de la política y de la producción de su comunidad.

En Tepoztlán, después de la revolución, el cisma que se marcó entre ricos y pobres se concretizó en dos facciones políticas: una formada por Tepoztecos campesinos ex-zapatistas, que querían conservar las tierras comunales y sus



Foto 2

Fuente: Hilda Elvia González S.

bosques intactos; y la otra que era encabezada por antiguos comerciantes y medianos terratenientes locales que deseaban la explotación continua de los bosques. La primera era identificada como los «bolcheviques», y la segunda como los «centrales», y el resto del pueblo que participará a favor de alguno de ellos, o con los dos, según sea su elección situacional.

A lo largo de la década de los veinte, el cargo de presidente municipal fue desempeñado esencialmente, por campesinos que habían tenido que ver con el movimiento revolucionario directa o tangencialmente; es decir, que éstos campesinos tepoztecos eran del grupo de los «bolcheviques».

Esta información ha sido confirmada y enriquecida por

una serie de documentos, localizados en el archivo histórico en el Ex-convento de Tepoztlán del INAH; en los que cada presidente plasmó en su momento, la necesidad de pedir licencias, y que les fueran concedidas, para separarse de su cargo por un espacio de hasta cuatro meses pues tenían que ir al campo a cultivar su tierra. En dichas licencias algunos presidentes agregaban que el motivo de su ausencia lo justificaba todo ya que: «La tierra se había rescatado para trabajarla en beneficio del pueblo».

Será frente a este panorama que el gobierno usó diversas estrategias para controlar a este grupo, como a muchos otros, «otorgándoles», lo que éstos ya habían conseguido que era el control político de su localidad y de las armas; nombrándolas autoridades policiales del municipio.

Como consecuencia de esto, los líderes dedicaron mucho más tiempo a su nuevo cargo y descuidaron la cuestión política de su localidad, así como el aspecto de la tierra y la adquisición de recursos para explotarla, que era lo que



Foto 3

Fuente: Hilda Elvia González S.

N Ñ J T S O Q E T

viene de la página 12

finalmente le urgía a la gente del pueblo resolver.

Mientras tanto el grupo de los «centrales», que en este instante se encontraba sin poder político, utilizó y aprovechó el único medio con el que se contaba de manera incondicional, que era el periódico «El Tepozteco». Este órgano era dirigido por un grupo de Tepoztecos que venía residiendo en la Ciudad de México básicamente a partir de la revolución, pero que a diferencia de sus paisanos, que tuvieron que alojarse en las montañas para resistir la revolución, éstos se instalaron en la ciudad con los recursos suficientes, no solo para esperar a que pasara en su totalidad dicho movimiento, sino para apoyar a su grupo desde México.

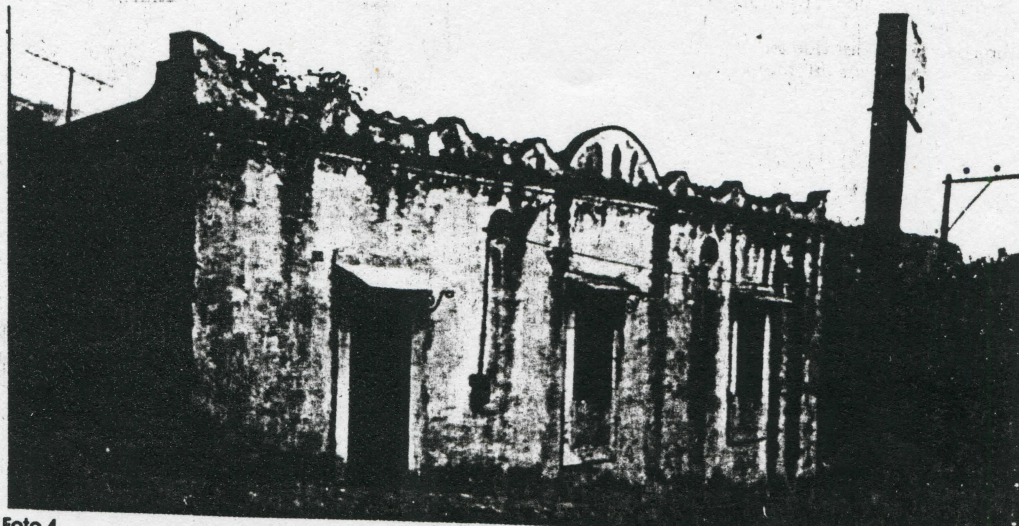


Foto 4

Fuente: Hilda Elvia González S.

Este periódico fue usado esencialmente para poner en tela de juicio y villipendiar al presidente en turno, junto con sus ayudantes y asesores (los «bolcheviques»). La administración en general era calificada de incompetente, ignorante, fraudulenta y de abuso de poder.

Estos constantes ataques y denuncias a la larga trajeron serias consecuencias que

desgraciadamente tenían que ver más con la institución política oficial extralocal, que con el pueblo mismo.

El Gobierno Federal, que no había dejado de intervenir y manipular a las organizaciones políticas de las localidades para el año de 1928, con la salida del presidente de la república Plutarco Elías Calles, el grupo de los «bolcheviques» pierde el apoyo, el poder y con ello la

posibilidad de mantener las tierras comunales y los bosques intactos y bajo el control del pueblo.

El gobierno les canceló, a los «bolcheviques» el permiso policial que les había otorgado, que por cierto sin mucha restricción, argumentando que dicha cancelación había sido en respuesta a las continuas denuncias de los atropellos que habían cometido sobre la gente

del pueblo; aunque en el fondo lo que simplemente se hizo fue llevar a cabo la orden de que no debía de estar en el poder nadie sobre el que no se tuviera el control absoluto.

Los «bolcheviques» salieron del pueblo en calidad de fugitivos y aborrecidos por sus paisanos, quedando entonces en el poder el grupo de los «centrales».

Para el año 1929 el pueblo tepozteco se declaró a favor de este grupo, y se logra por lo tanto la explotación de los bosques a través de la cooperativa de carbón y los tan anhelados y necesarios recursos que demandaba la comunidad.

Esta cooperativa, que era conducida por los «centrales», tuvo una doble función: regular el comercio del carbón y reprimir a aquellas personas que se manifestaron como seguidores de los «bolcheviques». Sin embargo, estos seguidores no tardaron mucho en manifestarse, ya que la década de los treinta fue inaugurada por estos simpatizantes con el nombre de la «Unión Fraternal de Campesinos».

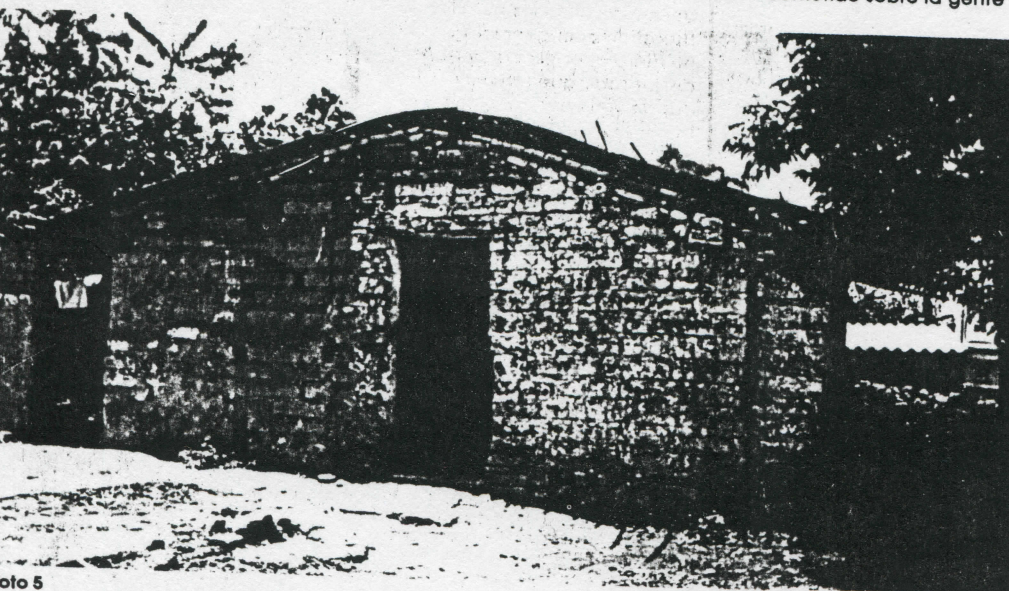


Foto 5

Fuente: Hilda Elvia González S.

por favor pase a la página 14

T e p o z t l á n

viene de la página 13

Esta unión fue la inició un periodo de nuevas luchas y confrontaciones en las que se intentaba una vez más retomar y continuar la defensa de la tierra.

A=O1921

EXPED.:30

RAMO PENAL

FOJA 3 a la 7

FOJA 4

«En seis fojas útiles tengo la honra de remitir a usted las primeras diligencias practicadas en este juzgado que inmerecidamente es a mi cargo, en contra de los militares Pablo y Fernando Hernández y otro desconocido (miembros del grupo de los «bolcheviques»), que el día 16 y 17 de los corrientes atropellaron a los civiles Ponciano Linares y Perfecto Bonilla, vecinos del pueblo de San Andrés de la Cal de esta municipalidad, suplico a usted, se haga justicia porque estos hombres abusan de ser militares y de decir que luchan por la causa del pueblo...



Foto 6

Fuente: Archivo Gráfico de Historia. CINAHM.

A=O 1921

EXPED.: 11

RAMO PENAL

FOJA

A 23

«En tres fojas útiles tengo la honra de remitir a usted, las primeras diligencias que se iniciaron en este juzgado con motivo de un balazo que sufrió el joven Filiberto Rivera por el individuo Fulgencio Cortés, (civiles) pero como en el lugar donde estaban éstos, estaba allí el Cor. Alejo Hernández (bolchevique) terror del pueblo y de las autoridades, suspendí las diligencias para que no fuera atropelada al personal del juzgado que son muy capaces de hacerlo, (como sus hechos lo denunciaran más tarde) por tal motivo, no se llevaron a efecto todos los trámites que en este caso requiere. Por lo que le suplico a usted de la manera más atenta

se digne dispensarme en todo y haber si esa superioridad somete al orden el ya citado Cor. Hernández y al pueblo entero como las autoridades de esta cabecera

agradecerá infinito por quitar un obstáculo bastante enorme...

Fuente:

Fotos 2,3,4 y 5 de Hilda Elvia González S.

Foto 6 Archivo gráfico de historia, CINAHM

EDITORIAL

viene de la primera plana del suplemento

de frutos y legumbres, lechería, apicultura, etc.), predominaran en las escuelas de campo, en tanto que en las ciudades serán preferidas las ocupaciones relacionadas con los oficios (carpintería, herrería, mecánica, electricidad etc.). (LA EDUCACION SOCIALISTA EN MEXICO; 1934-1945. Gilberto Guevara Niebla. Ed. SEP, Caballito y la DGP. México 1985. P. 117). El panorama social del Morelos actual parece cambiar como se manifiesta en los acontecimientos políticos; la cultura educativa debe recobrar la historia para que el pensamiento que atrajo al santo Isidro a formar parte de la vida de los campesinos lo devuelva hoy del destierro propinado por quienes vendieron la tierra sagrada soñando para sus hijos una vida aséptica de tierra incontaminados de campesinos


y con sueños señoritos de profesionales titulados, que hoy tienen la única seguridad de un incierto futuro. Así las huecas mojigangas de ambulantes por la fiesta al amparo de las músicas, los bailes, los ritos y los amores ajenos tal vez vuelvan también, igual que la fiesta, a tener sentido.



tamoanchan

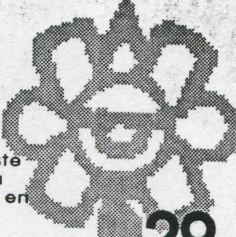
UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Es un suplemento semanal editado por




Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas #111 Fraccionamiento Bella Vista, c.p. 62170, en Cuernavaca, o al Teléfono (73) 13-28-93

LUNES 19 de mayo de 1997



número 29